



Parroquia San Ignacio de Loyola

Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. (Papa Francisco, *Aperuit Illis*)

III DOMINGO ORDINARIO — DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

PREPARANDO EL TERRENO

La “Elección” es un punto central en los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio, y para poder elegir bien, es imprescindible el discernimiento. El discernimiento busca encontrar un camino en medio de tremenda ambigüedad. En la confusión, turbulencia e inseguridad en este mundo, especialmente del Siglo XXI, hay una búsqueda incesante de parte de todos para algún tipo de sentido, alguna ancla que pueda pararlos de ser arrastrados por una corriente que va donde no se sabe. Hay una falta urgente de algún tipo de brújula que apunte una dirección segura, y la gente anhela percibir desde su oscuridad alguna luz emanando de algún faro solitario pero esperanzador en el horizonte. Hay muchas voces que prometen darles lo que buscan, pero a fin de cuentas ninguna de ellas puede llenar el vacío que existe en el ser humano como parte de su naturaleza humana. Somos creados incompletos e interdependientes. Al encontrar lo que buscamos, ya estamos descontentos y emprendemos otro camino en la búsqueda de algo más real, más duradero, más seguro. San Agustín resumió este aspecto de la condición humana cuando dijo a Dios, “*no descanse hasta descanse en Ti.*” (*Confesiones*)

La meta del discernimiento es “*buscar y hallar la voluntad divina en la disposición de su vida para la salud del ánima.*” ([1] *Ejercicios Espirituales*) El discernimiento me ayuda a saber cómo una situación en mi vida personal cabe dentro del Plan de Dios para la humanidad, y posibilita que yo actúe en consonancia con ese plan. Dios es él que le concede al alma entrar en y ser instruido por el Espíritu Santo, quien escudriña la mente misma de Dios. Así uno sale con un sentido profundo de paz porque tiene la convicción de estar en comunión y sintonía con Dios, aunque todavía camine en la oscuridad.

Parte del Plan de Dios es tu misión real e importante. Tú eres creado por amor, para ser amado y para amar. Tú eres cocreador con Dios. Y sin embargo, no se trata de ti. El Plan de Dios va más allá de tu pequeño mundo. El Plan de Dios es inconcebible para ti. Es más inconcebible para ti que lo es para un ciego de nacimiento imaginar un color que nunca ha visto. Al entrar en el discernimiento, entramos en una alianza donde nuestra respuesta a la invitación de Dios nos pone en otro plano. Ya mi vida comienza a participar de una manera real en la Vida de Dios. La verdadera aventura comienza cuando mi humanidad limitada y mi vida mortal se guíen por la fuerza del Espíritu Santo y con el Amor de Dios.

—P. Larry

2...Dedicar concretamente un domingo del Año litúrgico a la Palabra de Dios nos permite, sobre todo, hacer que la Iglesia reviva el gesto del Resucitado que abre también para nosotros el tesoro de su Palabra para que podamos anunciar por todo el mundo esta riqueza inagotable...

3. Así pues, establezco que el III Domingo del Tiempo Ordinario esté dedicado a la celebración, reflexión y divulgación de la Palabra de Dios. Este *Domingo de la Palabra de Dios* se colocará en un momento oportuno de ese periodo del año, en el que estamos invitados a fortalecer los lazos con los judíos y a rezar por la unidad de los cristianos. No se trata de una mera coincidencia temporal: celebrar el *Domingo de la Palabra de Dios* expresa un valor ecuménico, porque la Sagrada Escritura indica a los que se ponen en actitud de escucha el camino a seguir para llegar a una auténtica y sólida unidad...

4. ...La Biblia no puede ser sólo patrimonio de algunos...Pertenece, en primer lugar, al pueblo convocado para escucharla y reconocerse en esa Palabra... La Biblia es el libro del pueblo del Señor que al escucharlo pasa de la dispersión y la división a la unidad. La Palabra de Dios une a los creyentes y los convierte en un solo pueblo...

8...El contacto frecuente con la Sagrada Escritura y la celebración de la Eucaristía hace posible el reconocimiento entre las personas que se pertenecen. Como cristianos somos un solo pueblo que camina en la historia, fortalecido por la presencia del Señor en medio de nosotros que nos habla y nos nutre...

9...El innegable fundamento histórico de los libros contenidos en el texto sagrado no debe hacernos olvidar esta finalidad primordial: nuestra salvación. Todo está dirigido a esta finalidad inscrita en la naturaleza misma de la Biblia, que está compuesta como historia de salvación en la que Dios habla y actúa para ir al encuentro de todos los hombres y salvarlos del mal y de la muerte...El papel del Espíritu Santo en la Sagrada Escritura es fundamental. Sin su acción, el riesgo de permanecer encerrados en el mero texto escrito estaría siempre presente, facilitando una interpretación fundamentalista, de la que es necesario alejarse para no traicionar el carácter inspirado, dinámico y espiritual que el texto sagrado posee...

12. Cuando la Sagrada Escritura se lee con el mismo Espíritu que fue escrita, permanece siempre nueva... Quien se alimenta de la Palabra de Dios todos los días se convierte, como Jesús, en contemporáneo de las personas que encuentra; no tiene tentación de caer en nostalgias estériles por el pasado, ni en utopías desencarnadas hacia el futuro. La Sagrada Escritura realiza su acción profética sobre todo en quien la escucha...

13...Escuchar la Sagrada Escritura para practicar la misericordia: este es un gran desafío para nuestras vidas. La Palabra de Dios es capaz de abrir nuestros ojos para permitirnos salir del individualismo que conduce a la asfixia y la esterilidad, a la vez que nos manifiesta el camino del compartir y de la solidaridad...Que el domingo dedicado a la Palabra haga crecer en el pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura, como el autor sagrado lo enseñaba ya en tiempos antiguos: esta Palabra «está muy cerca de ti: en tu corazón y en tu boca, para que la cumplas» (*Dt 30,14*).

[CARTA APOSTÓLICA EN FORMA DE «MOTU PROPRIO», **APERUIT ILLIS**]

Litúrgicamente, ya hemos entrado en lo que se llama el “tiempo ordinario”. El hecho es que todo el tiempo es don de Dios. No hay un regalo más grande que nuestro tiempo. Han descubierto cinco cosas de que, al estar en el lecho de muerte la gente se arrepienta no haber hecho:

1. De no haber vivido una vida auténtica por uno mismo, optando más bien para vivir la vida cómo otros querían que se viviera;
2. De haber trabajado demasiado y por eso haber perdido momentos importantes en la vida;
3. De no haber tenido el coraje de expresar sus sentimientos;
4. De no haberse mantenido en contacto con sus amigos por todas las actividades que nos exige la vida moderna;
5. De no haber hecho los cambios en su vida que le habrían permitido ser más feliz. (¡A veces es más fácil suicidarse que hacer tales cambios en la vida!)

Se sugiere que esta semana se siente con la familia, calendario en mano, y que anoten ya 1. momentos familiares importantes que van a ocurrir durante el año; 2. momentos litúrgicos que quieren celebrar en familia; 3. actividades cívicas y escolares que ya se han puesto en el calendario; 4. las vacaciones familiares y escolares; y que 5. cada miembro discierna lo que quisiera hacer un día adicional con la familia (que no sea el día de cumpleaños, etc...). Luego, sería bien hacer algún tipo de pacto familiar que, al ponerse de acuerdo con ese calendario, al tener que cancelar algo, se lo reponga en otra fecha para cumplir con el compromiso familiar.

Este ejercicio también puede servir para recordar a los adolescentes en particular que es importante que limiten sus actividades a unas pocas bien hechas que las muchas y desparramadas a que usualmente se comprometen. Además, hay que ser realista: la familia no puede perjudicarse por las actividades de los individuos que la componen. La salud de la familia depende de la participación en su cultivo de todos sus miembros.

LECTURAS DE LA SEMANA

Dom 26: Is 8:23-9:3; Sal 27; 1 Cor 1:10-14, 16-17; Mt 4:12-23

Lun 27: 2 Sam 5:1-7, 10; Sal 89; Mc 3:22-30

Mar 28: **Santo Tomás de Aquino** 2 Sam 16:11, 12-15, 17-19; Sal 24; Mc 3:31-35

Miér 29: 2 Sam 7:4-17; Sal 89; Mc 4:1-20

Jue 30: 2 Sam 7:18-19, 24-29; Sal 132; Mc 4:21-25

Vier 31: **San Juan Bosco** 2 Sam 11:1-4, 5-10, 13-17; Sal 51; Mc 4:26-34

Sáb 1: 2 Sam 12:1-7, 10-15; Sal 51; Mc 4:35-41

Calendario Familiar

El plano familiar: registra cumpleaños, aniversarios y o tras fechas especiales de la familia. Además de las revisiones médicas periódicas -exámenes clínicos anuales, revisión odontológica para los niños, etc.-.

El plano escolar: registra inicio y cierre de clase, fechas de celebración escolar, aniversario de la escuela, festejos del día del maestro, fechas patrias, festejos locales y nacionales. Además de eventos para padres e hijos y evaluaciones finales.

El plano del hogar: registra las fechas de limpieza general de la casa, mantenimientos generales -jardinería, plomería-, desinfecciones, mudanzas planificadas, vacaciones, “escapadas” de fin de semana, otros viajes -con la familia o de negocios-, entre otros. Aquí también es importante registrar las compras del mes. Si bien habrá algunas que no son planificadas y las irás viendo en el día a día, las del mes, por ejemplo, son perfectamente “agendables”. Además, ya teniendo tu calendario familiar, sabrás cuándo es necesario registrar alguna compra especial para un evento extraordinario de la familia.

Distribuye actividades: hijos mayores e incluso los hijos pequeños deben aprender a colaborar en el hogar y si bien algunos protesten en un principio... es una estupenda manera de mostrar que el trabajo en equipo no siempre es aburrido y los resultados benefician a todos. Organizar nuestro tiempo como familia, ser solidarios en las tareas, nos dará más tiempo para disfrutar de tiempo de ocio y eso sí que nos gusta a TODOS. Asigna actividades según las posibilidades, queda en tus manos, ánimate, ¡sé la coordinadora de tu hogar!

Vuelca la asignación al calendario: cuando sabemos quién hará qué cosa, sólo regístralo en el calendario. **Utiliza un color para cada miembro de la familia.** Simple: buscas la tarea en el calendario que has diseñado y sólo le agregas la inicial del nombre de quien sea encargará de realizarla al lado de la tarea. Quedará destacado, fácil de leer y hacer seguimiento...

Haz seguimiento. A medida que se van cumpliendo con los compromisos registrados, sólo haz un tilde en el calendario. Sencillo. Si queda sin hacer, pasará al próximo mes y a tu próximo calendario.

(<http://www.organizartemagazine.com/como-organizar-un-calendario-familiar/>)